Mensaje recibido por el Profeta Pedro II (Bento de la Conceição) – Taquaras – Balneário Camboriú – Santa Catarina – Brasil. Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o (0xx47) 3360-7167

No hubo otro tiempo como ahora

25/05/2014

Levantaste muchas almas que ya no tenían como más hacer, para que pudieran ver toda la verdad. Estos que ya están a camino, ninguno más se irá a perderse, por creer que realmente eres un enviado de Dios. Después que pasaron a leer el Libro: La Palabra Viva de Dios, vieron que ni en la Sagrada Escritura, muchas cosas aún no habían sido bien esclarecidas, aunque, todos los que escribieron, vivieron como Yo viví, que no tenían nada de esas cosas que el hombre inventó, por ser aparatos que vinieron para ayudar la humanidad, pero algunos fueron hechos para quitar la vida que sólo Dios puede quitar. Mi hermano Pedro II, en las Escrituras también escribí aquello que Jesús, Nuestro Salvador hablaba, que vendría este tiempo. Y nosotros, que poco conocimiento teníamos de esas cosas, todos quedábamos admirados: "Como es que Él sabe tanto si no estudió libro ninguno como nosotros estudiamos?"

Yo soy Marcos, no tuve así tanto estudio, pero era lo suficiente para entender lo que vendría a acontecer más tarde. Fue entonces que pasé a escribir todo aquello que Jesús nos decía, que vendría un tiempo en que el hombre vendría a hacer lo que no debería, manipular con armas, que por sí quitarían su propia vida. Cuando Él habló para Pedro que guardara su espada para no herir más nadie, después que cortó la oreja de Malco (Jo 18,10), Jesús respondió para todos nosotros: "He ahí lo que viene para quitar la vida de muchos, el autor de las desgracias", donde hoy, hasta los adolescentes tiene en mano todo aquello que nos enseñó. Buscad mantener la paz y no practiquen la violencia. Él daba todo el conocimiento para seguir Sus consejos. Vivíamos nosotros entre Él un tiempo sólo de alegría, y no de tristeza, a no ser sólo cuando Él fue preso. Allí entonces cambió nuestra fisionomía, por ver tanta crueldad. Pero hoy, mis hermanos, podemos ver que no hubo otro tiempo como ahora. Quién debería morir, vive como un rey, que sólo piensa en sí. Pero Jesús, tan inmediatamente dará un fin a esos que sólo piensan en la maldad y crueldad para con los más débiles.

San Marcos y Pedro II